



Extrait du Viento Sur

<http://www.vientosur.info/spip.php?article5939>

Génova, 10 años más tarde

Nuevos desafíos para los movimientos italianos

- solo en la web -

Date de mise en ligne : Martes 1ro de noviembre de 2011

Viento Sur

En Génova, el mes de julio de 2011 ha sido consagrado a debates y concentraciones en el décimo aniversario de las grandes manifestaciones de Génova contra el G8 y la terrible represión que las acompañó. El fin de semana del 22, 23 y 24 de julio ha sido la conclusión de los encuentros organizada por los sindicatos, movimientos sociales y fuerzas políticas italianas. Una oportunidad para recapacitar sobre los últimos acontecimientos ocurridos en la escena política y social y para presentar los debates que agitan a los movimientos italianos en un momento en que tres elementos mayores marcan este país: el hundimiento moral y la crisis profunda del régimen Berlusconi, la crisis económica y el peso de la deuda y una ola de movilizaciones en el terreno social y político en la que se encuentran muchas de las características de los movimientos de los jóvenes españoles o griegos.

Desde la llegada a Génova y tras primeras discusiones con quienes fueron los principales organizadores de las manifestaciones de 2001, observamos una realidad importante: Italia es muy probablemente, con Grecia, uno de los dos países más politizados de Europa, lo que se traduce en dos hechos que podrían parecer contradictorios, la existencia de una red local y nacional muy tupida de movimientos y organizaciones dotadas de una fuerte estabilidad -comenzando por la de sus dirigentes- y de una extrema movilidad de esas estructuras en sus alianzas y tomas de posición.

Las fuerzas principales que estuvieron en la iniciativa de las movilizaciones de 2001 estaban todas presentes en 2011. Del lado sindical, en primer lugar la CGIL /1, la principal confederación italiana, cercana en su origen al PCI y sobre todo la FIOM, la poderosa federación de la metalurgia, que siempre ha sido el ala izquierda de la confederación /2. Son también sindicatos independientes, como las COBAS /3, más radicales que las grandes confederaciones y a menudo más capaces de captar las reivindicaciones de la base. El mundo asociativo estaba presente también, en particular con la ARCI, que reagrupa a miles de centros culturales y de asociaciones locales y la Legambiente, la principal organización medioambiental italiana. Están finalmente presentes los "centros sociales", una especificidad italiana: antiguas fábricas o edificios públicos abandonados son ocupados por militantes que los convierten en centros sociales en los que se multiplican representaciones artísticas, conciertos y encuentros culturales y políticos que atraen ante todo a la juventud. En el plano político, se encuentran todas las fuerzas situadas a la izquierda del Partido Demócrata, entonces reunidas en Rifondazione Comunista, pero volveremos sobre esto.

En 2001 Génova había sido el punto a partir del cual el movimiento altermundialista iba a convertirse en Europa en un verdadero movimiento de masas. Pero Génova había permitido a los italianos experimentar nuevas formas de alianzas entre movimientos implantados desde hacía decenios -la CGIL, el FIOM o ARCI- y realidades mucho más jóvenes que habían tomado su auge en los años 1990 como los centros sociales, los COBAS y los sindicatos independientes y sobre todo Rifondazione Comunista. Rifondazione había sido creada por quienes, en el PCI, rechazaban la socialdemocratización de ese partido, a los que se unió lo que quedaba de las fuerzas salidas de mayo 1968 y sindicalistas como Fausto Bertinotti y se impuso rápidamente como un partido-movimiento capaz de estar presente a la vez en la escena electoral y formar parte de las movilizaciones al mismo nivel que las fuerzas sindicales o asociativas.

A partir de Génova, las movilizaciones iban a desarrollarse a un ritmo muy rápido en Italia, en numerosos terrenos: el altermundialismo con el foro Social Europeo de Florencia, las cuestiones sociales, las primeras movilizaciones contra Berlusconi, el rechazo a la guerra en Irak en 2003, etc. Pero esta ola de movilización se frenó rápidamente por la ausencia de victoria significativa en el plano internacional, con la intervención en Irak de la coalición dirigida por los Estados Unidos, con participación italiana, y sobre todo en la política económica y social en la que ningún freno serio pudo frenar el avance del neoliberalismo. La victoria en 2006 de la coalición de centro izquierda dirigida por Prodi, con la participación de Rifondazione Comunista, iba a ampliar el retroceso: tras algunos meses de euforia para festejar la derrota de Berlusconi, la coalición iba a proseguir una política similar en el plano económico y social, provocando por ello el desencanto de muchos de quienes habían participado en las recientes movilizaciones y posteriormente la desagregación de Rifondazione Comunista.

Una nueva fase de recuperación de la movilización ha comenzado a partir de 2009, con la conjunción de diferentes luchas y campañas. En el terreno medioambiental y de la defensa de los bienes comunes, dos campañas mayores han marcado Italia y estaban muy presentes este año en Génova: la campaña contra la privatización del agua, con el objetivo de un referéndum que ha sido ganado de largo en junio de 2011, y la de los valles alpinos del Piamonte contra el tren de alta velocidad, la línea Lyon-Turín que ha focalizado a la mayoría de las poblaciones locales. En el plano democrático, son las movilizaciones ciudadanas, y en particular la de las mujeres, contra Berlusconi. En el terreno social, es la metalurgia y por tanto la FIOM la que se encuentra en la vanguardia de un combate para conservar sus conquistas sociales. En fin, se han desarrollado luchas estudiantiles en toda Italia estos dos últimos años. La manifestación en Génova, el día 23 de julio de 2011, ha sido el símbolo de esta removilización, con una participación bastante superior a la que se esperaba (los organizadores han anunciado 30.000 personas) y la presencia de todas las componentes y todos los frentes de lucha. Pero si todo lo que estaban en Génova se felicitaban de esta removilización, tres preocupaciones eran compartidas por numerosos militantes, una sobre las nuevas formas del compromiso militante, la segunda sobre las alianzas a construir entre movimientos sociales y democráticos y la tercera sobre las estrategias a poner en marcha en el terreno político.

En el terreno político, las elecciones locales de junio de 2011 y los referéndums populares que les han seguido han confirmado, por su fuera necesario, el hundimiento de la credibilidad de Berlusconi y de su gobierno: la oposición de izquierda ha ganado ampliamente las elecciones locales y los referéndums populares -contra la privatización del agua, el alto a lo nuclear y el rechazo de toda impunidad para Berlusconi -no solo han ganado por amplia mayoría sino que sobre todo -y eso era lo más importante- han podido superar el 50% de votantes, condición para que sus resultados fueran reconocidos. Pero más aún que los resultados, es la forma en que han sido obtenidos lo que es de subrayar. Para los referéndums, y en particular para la defensa del agua como bien común, se han creado comités por todas partes, que han animado la campaña a nivel local. Para las elecciones locales en numerosas ciudades y regiones, se han visto procesos similares con miles de ciudadanos, sobre todo jóvenes, que se han implicado en las campañas electorales imponiendo temas y candidatos que no eran los de los grandes partidos.

En Milán, la capital económica del país, hasta ahora feudo de Silvio Berlusconi, este proceso ha tomado la vía de las primarias. En Italia la ley electoral ha cambiado varias veces estos últimos años y existe hoy un sistema proporcional por regiones que da una prima mayoritaria a la coalición que gana la elección a la vez que deja un lugar para cada uno de los partidos coaligados; cada elector vota por la coalición de su opción eligiendo su representante (su jefe) y al partido de su preferencia, lo que determina el número de escaños en el parlamento o en los consejos municipales. Desde mediados de los años 2000 la coalición de izquierdas y de centro izquierda dominada por el PD ha elegido el principio de las primarias para designar a su responsable, a nivel nacional y a nivel local. Muy numerosos jóvenes y militantes asociativos y sindicales se han apoderado de esta disposición para apropiarse de la elaboración del programa de la izquierda en Milán y sobre todo para designar a su responsable: y quien ha ganado las primarias al representante del PD como en la votación final contra la coalición de Silvio Berlusconi es Giuliano Pisapia, un abogado muy conocido en Italia, que ha defendido a los militantes inculcados durante los años de plomo y que era aún recientemente diputado de Rifondazione Comunista.

En Nápoles, la gran ciudad del sur de Italia, la elección ha tomado un camino un poco diferente: el PD ha optado por hacer una alianza con el centro mientras que los ecologistas, la izquierda más radical y militantes asociativos creaban una coalición dirigida por el juez anticorrupción Luigi De Magistris. Es esta lista la que ha ganado muy ampliamente, con más del 60% de los votos, cuando el PD se negaba a establecer una alianza con ella entre las dos vueltas...

Estos ejemplos no pretenden dibujar la totalidad del paisaje político salido de las elecciones locales: el rechazo a Berlusconi es tal que todos los medios han sido utilizados para derrotar sus listas, incluso las dirigidas por los representantes más clásicos de la vieja izquierda moderada, como en Turín donde las primarias han sido ganadas por Piero Fassino, antiguo dirigente del PCI de los más destacados en la transformación de este partido en lo que iba a convertirse en el Partido Demócrata... Pero presentan interesantes analogías con las movilizaciones de los

"indignados" en España, Portugal o Grecia: una agregación rápida y no prevista por los estados mayores políticos de jóvenes y ciudadanos que se reagrupan con una preocupación de transformación radical del estado de las cosas pero rechazando toda creación de estructuras o movimientos más perennes y no implicándose realmente en las que preexisten. En Italia una primera experiencia de características cercanas de esos movimientos tuvo lugar a partir de 2007-2008: la movilización de los "Violetas" que se manifestaron en todo el país contra Berlusconi convocados por el humorista Beppe Grillo. En 2011, a diferencia de España donde los ciudadanos y los jóvenes que se reconocen en los "indignados" no se han inscrito directamente en la campaña de tal o cual partido, las reglas del juego electoral italiano han dejado espacios para una implicación ciudadana eficaz en las primarias de la izquierda, eficaz pero puntual y sin futuro. Esta situación plantea dos problemas a las fuerzas situadas a la izquierda del PD, en particular a SEL, Sinistra Ecologia Liberta /4 y a la Federazione della Sinistra. El primero es consecuencia del sistema de las primarias. La izquierda lo ha elegido cuando las reglas electorales han dado una prima a la coalición que llega a la cabeza lo que es una fuerte incitación a concentrar sus votos en las coaliciones susceptibles de ganar, a imagen de las elecciones a una vuelta, como en Gran Bretaña, en las que es muy difícil presentarse contra el Labour Party pues eso favorece las posibilidades de los conservadores. Las primarias han permitido en numerosos casos una movilización ciudadana que ha cambiado la situación, pero instauran un continuum entre el PD y las demás corrientes de la coalición que oscurece las diferencias entre las diferentes opciones políticas y estratégicas. Este oscurecimiento podría ser particularmente dañino en caso de victoria de la izquierda en las próximas elecciones legislativas, presentándose ya el PD como el campeón del desendeudamiento sin poner en cuestión en absoluto las reglas neoliberales, preparando así una política que podría estar muy cercana a la de Papandreu en Grecia o Zapatero en España. El segundo problema deriva del carácter puntual de la implicación de los jóvenes y de los ciudadanos en las elecciones locales: los partidos no se refuerzan y no gozan del aporte de sangre nueva que permitiría renovar los términos de las discusiones internas a menudo dominadas por la historia de las corrientes constitutivas de los partidos situados a la izquierda del PD...

Más allá de la descripción del paisaje político de la izquierda italiana, habría que hacer un análisis más preciso de esos nuevos movimientos -"indignados", "violetas", etc.- que cambian la situación en numerosos países europeos, incluso en otros continentes /5. Se pueden ya señalar tres características comunes de esos movimientos: reivindicaciones muy generales incluso consensuales (contra la corrupción o por el derecho al trabajo) que permiten agregar los apoyos de la opinión pública; un segundo nivel de discurso centrado contra el "sistema" (el capitalismo, las élites, etc.) y a favor de una verdadera democracia; y un rechazo a toda delegación que se inscribe en la cultura política altermundialista pero radicalizándola aún un poco más LLEVANDO la legitimidad al nivel del individuo /6.

Los movimientos sociales y ciudadanos presentes en Génova en julio de 2011 tenían también en el corazón de sus preocupaciones los dos elementos mayores de la situación política y social italiana: la descomposición del berlusconismo y la crisis económica. Su temor mayor es verse confrontados a una situación peor aún que la de 2006, en la que se encontraron paralizados ante el gobierno de centro izquierda de Prodi que no había roto en nada con las políticas neoliberales.

La primera preocupación de los movimientos es pues construir el camino de una acción común, lo que implica a la vez un acuerdo sobre un cuerpo mínimo de reivindicaciones y la declaración de una convergencia entre fuerzas de naturalezas diferentes. El primer obstáculo a superar es interno al movimiento sindical, en el que el centro de gravedad de las grandes confederaciones /7 se alinea con la política de las fuerzas de centro izquierda y se opone, por tanto, a una real puesta en cuestión de la política neoliberal del gobierno. En Génova, los discursos eran así notablemente diferentes entre la dirección de la CGIL de un lado, y su federación del sector de la metalurgia, la FIOM, del otro... La FIOM se encuentra hoy a la vanguardia del combate sindical, con una movilización muy importante por la defensa del contrato de trabajo y de las conquistas sociales.

Tras una primera fase de movilización en julio de 2010, y ante la concomitancia de ésta con los estudiantes, que multiplican las movilizaciones desde 2008, la FIOM se ha aliado con otros movimientos y en particular los centros sociales del noreste /8 que les ha permitido establecer el lazo con la juventud en un nuevo frente, "Uniti contro la

crisi, uniti per l'alternativa". Han seguido varias movilizaciones muy grandes, el 16 de octubre de 2010, por iniciativa de la FIOM, y el 14 de diciembre del mismo año en la que los estudiantes eran mayoritarios. En Génova, el 22 de julio de 2011, la asamblea "contra la crisis" ha sido la más importante de las reuniones públicas con cerca de 1.000 participantes y la próxima cita ha sido fijada para Roma el 17 de septiembre de 2011 para una gran asamblea de movilización. En el plano reivindicativo, la FIOM y los centros sociales se han puesto de acuerdo para reclamar a la vez la defensa del derecho al trabajo y la defensa del derecho a una renta para todos. La dificultad no está en las reivindicaciones sino en la ampliación del frente unitario: muchos movimientos sociales en Italia, en particular los más radicales como los COBAS, RCB, otro sindicatos independiente, o los centros sociales, son formaciones híbridas entre movimientos de masas y corrientes políticas y, entre éstas, los centros sociales del noreste son muy reticentes a aliarse con otras corrientes lo que no deja de crear debates y polémicas.

La segunda preocupación expresada por los movimientos es encontrar la distancia adecuada respecto a los partidos y fuerzas políticas. La experiencia de la colaboración con Rifondazione Comunista en los años 2000 sigue siendo dolorosa: este partido había sido aceptado como un "casi movimiento" en igualdad con los demás sindicatos y movimientos sociales a partir de las manifestaciones en Génova, pero cuando el partido decidió en 2006 unirse a la mayoría de centro izquierda, en el parlamento y en el gobierno, exigió de los movimientos con los que trabajaba que rompieran con quienes estimaba demasiado "radicales". Una exigencia rechazada por todos pero que dejó un gusto amargo y el sentimiento de que era preciso acabar con esta visión utilitariasta de los movimientos sociales. Hoy la cuestión es revisitada con una doble preocupación. La primera intenta preparar una situación en la que la izquierda pondría en marcha una política de austeridad particularmente rigurosa para satisfacer los mercados financieros y responder a la crisis de la deuda; es la motivación que está en la base de los debates sobre la construcción de un frente unitario entre movimientos. La segunda plantea más problemas y remite al balance de las elecciones locales de junio de 2011. La idea, sostenida por militantes salidos de diversos movimientos, sería influir en el programa de la izquierda implicándose en la batalla de las primarias para las legislativas haciendo llevar el debate no sobre el candidato sino sobre el programa político y social del futuro gobierno. De nuevo, la dificultad será el equilibrio entre el impacto de una implicación en la escena política que podría cambiar los términos del debate y el precio a pagar de una asociación de hecho con fuerzas políticas que difuminaría la independencia de los movimientos sociales. Con la dificultad suplementaria de tener un movimiento de masas de ciudadanos y de jóvenes -muy presentes en Génova este mes de julio- que serían los primeros a implicarse en una campaña de primarias que fuera sobre el programa pero sin, sin embargo, reforzar las únicas organizaciones capaces de controlar a largo plazo la realización de las "promesas" de un gobierno de izquierdas...

Algunos de los debates llevados por los movimientos sociales y las fuerzas políticas de izquierda en Italia están marcados por las contingencias locales, como el papel jugado por las primarias.

Sobre otras temáticas, se encuentran los mismos interrogantes en numerosos países europeos. ¿Cómo las nuevas formas de compromiso militante, a imagen de los "indignados" españoles, portugueses o griegos, van a influir en la escena política y social y cómo podrán articularse con las estructuras más antiguas que son los sindicatos y el mundo asociativo? ¿Cómo, pregunta mayor cuando Europa y el mundo se hunden en la crisis, encontrar las respuestas y las reivindicaciones adecuadas, lo que está lejos de ser el caso, sobre la cuestión de la deuda en particular?

Hay en cambio un terreno en el que los movimientos italianos dan pruebas de una madurez probablemente superior a la de otros muchos movimientos europeos: su capacidad para prever los problemas que no dejará de plantear una eventual victoria de la izquierda en las próximas elecciones y para intentar construir alianzas capaces de responder lo mejor posible.

Agosto de 2011

<http://www.contretemps.eu/intervent...>

Traducción: Alberto Nadal para VIENTO SUR

Notas:

1/ La CGIL estaba presente en los debates por los 10 años de Génova, pero no había convocado, a diferencia de la FIOM y de las COBAS, a las movilizaciones de 2001.

2/ La FIOM estaba considerada en los años 1990, en la época en que Claudio Sabbatini era su secretario general, como el "3º partido comunista" al lado de la mayoría del PCI que se transformaba en lo que iba a convertirse en el Partido Demócrata y de la minoría que creaba Rifondazione Comunista.

3/ Los COBAS nacieron en diferentes empresas y sectores profesionales a partir de los años 1980 frente a confederaciones juzgadas demasiado conciliadoras en su orientación sindical. Hoy las dos principales fuerzas son la Unione Sindicale di Base que se formó en 2010 por el reagrupamiento de varios sindicatos independientes (RdB, parte de la CUB, Sdl) y la Confederazione COBAS cuya fuerza principal es el COBAS de la Scuola.

4/ SEL reagrupamiento de fuerzas salidas de Rifondazione Comunista, como Nichi Vendola, el presidente del nuevo partido, de la izquierda del PD y de los ecologistas ha obtenido alrededor del 3% y el 4% en las elecciones locales de 2010/2011, justo delante de la Federazione della Sinistra que reagrupa a la mayoría de Rifondazione Comunista y el Partito dei Comunisti Italiani fundado por Armando Cossutta, dirigente histórico del PCI, en 1998.

5/ Como en México con el movimiento ciudadano contra la violencia y la corrupción lanzado por el poeta Juan Franciso Sicilia.

6/ La cultura política del movimiento altermundialista se encuentra en la carta de principios del Foro Social Mundial que quiere favorecer la pluralidad de las opiniones y de los movimientos rechazando toda forma de delegación en la que algunos se expresarían "en nombre" del Foro; pero la legitimidad de las tomas de posición se sitúa en los movimientos sociales, las ONGs o las asociaciones.

7/ Las 3 grandes confederaciones italianas estaban históricamente ligadas a las corrientes políticas dominantes en la Italia de posguerra, CGIL y PCI, UIL y socialistas y CISL y demócrata cristianos. Desde los años 1960 estas confederaciones forman un frente común.

8/ Los centros sociales existen en toda Italia y están animados muy a menudo por militantes salidos de la autonomía, corriente muy importante en los años 1970-1980. Están hoy divididos en numerosas sensibilidades, siendo la más conocida la del noreste, que reagrupa los centros sociales de todo el país pero cuyo punto de referencia sigue siendo Padua con Luca Casarini como portavoz. Los centros sociales del noreste, ideológicamente bastante cercanos a las posiciones de Toni Negri, son conocidos por haber lanzado el movimiento Tute Bianche.